



UN ESPECTÁCULO DE COMEDIA, PERCUSIÓN Y RECICLAJE

TRASH



DOSSIER





YLLANA & TÖTHEM

PRESENTAN

Trash! es un espectáculo vital y energético sobre las posibilidades del reciclaje a través de la percusión, el movimiento y el humor.

Se desarrolla en un centro de reciclaje de basura, donde 4 imaginativos operarios dan nuevos usos a todo tipo de desechos que llegan al lugar, haciéndonos reflexionar sobre el exceso de consumismo de nuestra sociedad.

Bombonas de butano, paraguas, pelotas, cajas de herramientas, bocinas, bolsas de basura... cualquier elemento que cae en manos de estos operarios, son transformados en vistosos números musicales llenos de ingenio y humor.

¡Cuidado! Su alocado talento es muy contagioso.



TÖTHEM COMPANY

La nueva compañía TÖTHEM COMPANY nace en 2020. Compuesta por artistas multidisciplinares, sus directores artísticos son Gorka González y Jony Elías. Después de su trabajo en compañías como Mayumaná, Toompak o Yllana, crean TÖTHEM COMPANY para satisfacer sus inquietudes artísticas y seguir investigando de manera multidisciplinar en diferentes proyectos. Con su ópera prima, "TRASH!", plasmarán la energía de su "percusión de alto voltaje" con una propuesta llena de energía, música y humor.

Gorka González como director de TOOMPAK ha creado, producido y dirigido más de 12 espectáculos de música con materiales reciclados. Más de 1500 eventos y un millón de espectadores en proyectos que relacionan siempre el arte y el cuidado del medio ambiente, en escenarios como el "Festival de Teatro Clásico de Mérida" o el "Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá".

Jony Elias : Actor, director y músico. Integrante de la prestigiosa compañía de teatro YLLANA desde el año 2001... Paralelamente colabora con diferentes compañías nacionales e internacionales como MAYUMANA , TOOMPAK, LOOP, THE TAPS, MONKEY producciones entre otras.

Creador del método Berhythm y fundador de MAKING COMEDY con la cual imparte seminarios de Comedia gestual. Colaborador habitual del programa de TV del cómico Jose Mota. Crea y dirige espectáculos y sketches para teatro, circo, tv, cabarets, musicales y eventos.

YLLANA

Yllana nace en 1991 como compañía de teatro de humor gestual. En la actualidad se dedica a la creación, producción y distribución de espectáculos, eventos y formatos audiovisuales, gestiona espacios teatrales y desarrolla diferentes proyectos en el ámbito cultural. Los miembros de Yllana son Juan Francisco Ramos, Marcos Ottone, David Ottone, Joseph O'Curneen y Fidel Fernández.

En estos 31 años Yllana ha producido 37 espectáculos teatrales: ¡Muu! (1991), Glub, Glub (1994), 666 (1998), Hipo (1999), Rock and Clown (2000), Spingo (2001), ¡Splash! (2002), Star Trip (2003), Los Mejores Sketches de Monty Python (2004), Olimplaff (2004), La - Cantante Calva (2005), Buuu! (2006), PaGAGnini (2007), Musicall (2007), Brokers (2008), Zoo (2009), Sensormen (2010), ¡Muu!2 (2011), The Hole (2011), Action Man (2012), Far West (2012), Los Mejores Sketches de Monty Python (2013), Malikianini, Sinfónico Ara (2014), The Gagfather (2014), Chefs (2015), Lo Mejor de Yllana (2016), The Primitives (2016), The Opera Locos (2018), Ben-Hur (2018), Gag Movie (2018), Maestrissimo (2019), Glubs (2020), Greenpiss (2020), Trash! (2021), No Todo Son Pulgas (2021), The Royal Gag Orchestra (2021) y Passport (2022).

Estos montajes se han representado en más de 16.000 ocasiones en 48 países y han sido vistos por cerca de seis millones de espectadores.

Yllana es una empresa joven, flexible, que goza de reconocimiento en el sector cultural, tanto nacional como internacionalmente.

El ruido con ritmo es otra cosa

Con *Trash!*, de Yllana y Töthem, echa el telón la temporada del Rojas

11/06/2022

Por Antonio ILLÁN ILLÁN

Para hablar con sabiduría de *Trash!*, debiera traer la opinión del gran «percuta» Dany Garay, que un día me dijo que «el ruido con ritmo es otra cosa». Y ciertamente es hasta ¡música!, entre otras muchas, como se demuestra en esta creación espectacular de Yllana y Töthem con la que se ha clausurado la temporada en el **Teatro de Rojas de Toledo**.

Es un espectáculo que no da tregua, que transmite vitalidad con la poderosa energía de las coreográficas percusiones con instrumentos inverosímiles extraídos de muy diversos elementos y objetos de desecho reciclados. Los operarios/artistas saben sacar partido sonoro a botellas de plástico, bidones de todo tipo, el cubo de fregar y la misma fregona, el casco de operario, bombonas de butano, paraguas, pelotas, cajas de herramientas, bocinas, bolsas de basura... o el propio cuerpo de los actores.

El espectáculo, sonoro y visual y solo con algunos remedos de lenguaje da, sin embargo, a entender un contenido que en nada es ajeno a la realidad en la que vivimos: **la excesiva sociedad consumista y derrochadora**. Y todo esto lo resuelven con humor y con un desempeño artístico imaginativo y epatante que integra al público, con protagonismo total, en el desarrollo de la función.

En *Trash!* vamos a encontrar, además del ruido con ritmo que es música, baile, canción en directo, humor gestual y acrobacia en una propuesta multidisciplinar que a menudo se acerca a lo circense. Y la guinda del pastel es, como suele ser habitual en la trayectoria de más de treinta años de Yllana, la risa y la sonrisa que no se basa en el chiste fácil o la expresión bajuna, sino que es esa risa que nace del contento, de la alegría, del desparpajo, una risa blanca, a menudo hasta naif, sanadora, acogedora, aglutinadora, onnipresente.

La imaginación creativa de este espectáculo, que es capaz de hacer música con objetos que nunca tuvieron como objetivo las armonías del sonido, la podríamos contextualizar en el concepto del pensamiento divergente o lateral, que se caracteriza por la capacidad de generar múltiples e ingeniosas soluciones a un mismo problema. Podríamos poner el acento en la curiosidad y en el inconformismo con lo aparente o lo establecido. Sabemos que este tipo de pensamiento es muy común en los niños, ahí donde la alegría, la imaginación y la frescura ofrecen más libertad a sus razonamientos. Innovación, creatividad y nuevos objetivos escénicos es algo que apreciamos en *Trash!* Por eso este espectáculo trasciende, porque muestra un camino a quienes hemos gozado/sufrido una educación tradicional enmarcada en los excesos de la convergencia.

Ojalá hubiera más trabajos, esencialmente en el sistema educativo, como el que llevan a cabo estos adelantados de **Yllana y Töthem**, que nos muestran personas capaces de dar múltiples respuestas e ingeniosas ideas porque disponen de un alto potencial en eso que Edward de Bono llamó en su momento «pensamiento lateral».

Pero volvamos a la realidad escénica que tanto ha entusiasmado a los toledanos. *Trash!* es un espectáculo original y participativo para todos los públicos. Supone la utilización lúdica y creativa de materiales y objetos desechados por considerarlos inútiles. Cuatro hombres orquesta componen un grupo, o actúan solos a veces, y también interactúan con el público. El resultado es que nos sumergen en una experiencia rítmica y sonora muy festiva y gozosa, no exenta de sentido del humor. Y los asistentes se contagian enseguida del movimiento corporal de los actores/músicos y se termina integrando de forma espontánea en el espectáculo escénico.

Una voz femenina en *off* nos va introduciendo en el mundo sonoro caracterizado por elementos percutidos y también por sonidos silbantes que asemejan una flauta. Se suceden una serie de skechts con motivos musicales y ritmo trepidante que van in crescendo y que acaban siendo vertiginosos.

Los cuatro actores asumen roles diferentes en el grupo, lo cual da una riqueza de matices muy apreciable y una percepción prismática del conjunto. Uno parece el jefe achulado y mandón, pero con talante y gracia; otro es el gracioso con picardía; un tercero es el que parece «patoso» que no lo es tanto; y el cuarto es el «figura» simpático que vendría a ser como el galán en una comedia.

Magnífica la creatividad y la dirección de un espectáculo con infinidad de detalles que no se pueden dejar al albur de la improvisación o de la introducción de una morcilla. Y maravilloso el desempeño interpretativo de estos cuatro genios, que han sabido aunar el ruido (música), el ritmo, el movimiento, el gesto y la coordinación exacta y la complicidad permanente con los espectadores.

Si ya de por sí la actuación es de vértigo y de interés sin decadencia alguna, cuando introducen el número en el que invitan a dos personas al escenario añade más cercanía y un toque de comicidad por contraste entre lo que propone la compañía y lo que se atreven a hacer los ajenos a ella, con los que el público se siente identificado. Todo acaba bien, por supuesto.

Excelente obra para poner el broche a una temporada que ha tenido variedad y una notable calidad en general y dejar a los asistentes con el mejor sabor de boca para volver de nuevo al teatro cuando pase el verano. ¡Qué apropiada hubiera sido esta obra para ofrecerla al público juvenil en la campaña escolar!

Título: ***Trash!*** Autor: **Yllana y Töthem**. Dirección: **Yllana**. Dirección artística: **David Ottone**. Música: **Töthem Company**. Intérpretes: **Bruno Alves, Frank Mark, Gorka Gozález, Miguel Ángel Pareja**. Escenografía y vestuario: **Tatiana de Sarabia**. Espacio sonoro: **Nacho Ramírez**. Iluminación: **Lola Barroso**. Producción ejecutiva: **Toompak, Wuaynotpromedia, Yllana**. Escenario: **Teatro de Rojas**.



Trash! de Yllana y Töthem

Nov 29, 2021

Por Eva Llergo

Se puede hacer música con cualquier cosa (si esta “cosa” cae en buenas manos, claro está). Lleva pasando toda la vida, pero ya se encargan de recordárnoslo especialmente los grupos de folk que nos conectan con la memoria viva del pasado y crean ritmos con lo que tiene a mano, como se ha hecho siempre: ahí están los Fetén Fetén tocando sierras, El Naán quijadas de burro o Mayalde latas de conservas vacías, por citar a unos cuantos. Y también podemos ir a ejemplos más cercanos al público joven: no se pierdan este fantástico vídeo de los Youtubers Jaime Altozano y Alvinsch donde se retan a sacar instrumentos ¡de un supermercado alimenticio! Y es que no es el instrumento el que hace al músico; eso se lleva dentro y el que quiere encuentra ritmo hasta en un paquete de algodón.

Es una vertiente más del tan necesario pensamiento divergente. Ver un objeto, una realidad, una persona y saber ver más allá de lo evidente, de lo funcional, de la capa superficial. ¡Qué falta hace esa visión para rehumanizar un poquito más al mundo! Y, mire usted por donde, esa mirada nos ofrecen los integrantes de Töthem e Yllana que en su espectáculo *Trash!*, ambientado en una distópica planta de reciclaje, nos enseñan que, donde otros solo ven basura, ellos son capaces de sentir y transmitir ritmo, positividad, arte y energía. Toda una lección transposable fácilmente a nuestros tiempos. Para que luego venga un prosaico y cuestione la utilidad del arte.

En *Trash!*, como todos los espectáculos de Yllana, no hay espacio para la desconexión o el aburrimiento; ni una concesión a que la mente se escape a casa a esa colada que se ha quedado sin tender o a ese informe que hay que acabar de rellenar. A lo largo de una hora y media nos quedamos sin aliento desde la butaca ante los ejercicios de virtuosismo rítmico y buenrollero de los que hacen gala los operarios de la central de reciclaje: Bruno Alves, Gorka González, Frank Rodríguez, Felipe Dueñas y Miguel Ángel Pareja. Ante nuestros ojos cubos, cajas de herramientas, celo, bombonas de butano, bolsas de basura, balones de baloncesto, botellas y un larguísimo y asombrosísimo etcétera se convierten en material musical dando vida a temas como el Para Elisa, *Stand by me* o *We Will Rock You*. Cuando termina cada número el espectador, flotando en su butaca a dos metros sobre el suelo con la energía que se contagia (recuperemos el valor positivo de esta palabra) desde el escenario, tiene la sensación de que se ha llegado a lo más alto en el espectáculo, que ya no puede quedar nada mejor detrás... pero esa sensación se renueva con cada nuevo número que siempre aporta el “más difícil todavía”. Es evidente la preponderancia del elemento musical en *Trash!* pero el disfrute está también muy basado en la pericia acrobática, en el estar en el momento preciso en el lugar preciso para que todo transcurra con la precisión de un reloj. *Trash!* tiene un conglomerado de baile, canción en directo, humor gestual y acrobacia en una propuesta multidisciplinar que a menudo se acerca a lo circense. Y la guinda del pastel es, como no podría ser de otro manera tratándose de Yllana, la risa: una risa blanca, a menudo hasta *naif*, sanadora, acogedora, aglutinadora, onnipresente.

PRENSA



Los **pequeños y jóvenes espectadores** que poblaron la sala a partes iguales con el público adulto, garantizaron con sus muestras de entusiasmo que el espectáculo, como la mayoría de los de Yllana, está pensado, de verdad, para todos los públicos. Para ellos la principal baza de disfrute viene de la mano del tener permitido gritar, patear y seguir el ritmo durante todo el show, con poder relacionarse con él, por una vez, desde el entusiasmo, la expresión y el movimiento y no desde la reconcentración y el silencio tan necesarios en otro tipo de montajes. Y es que esa es la fórmula Yllana: darle la vuelta a la manera tradicional de entender el teatro, crear espectáculos acogedores “para todos los públicos”: los versados y los neófitos, los que prefieren estar sentados y los que no pueden aguantar con el culo pegado al asiento ni dos minutos, los pequeños y los grandes, los entusiastas y los que están de vuelta. Garantizado que con *Trash!* no disfrutarán solo los amantes del reciclaje, sino también los del desperdicio.

TRASH, un espectáculo de percusión y diversión para ver y repetir

Ana García

En esta ocasión he tenido el placer de poder ir a ver Trash!, un espectáculo de percusión apto para todos los públicos que se realiza durante los viernes, sábados y domingos hasta el próximo 6 de junio en el Teatro Marquina de Madrid. La representación ocurre en un centro de reciclaje de basura, donde los 4 operarios descubren nuevos usos sonoros con cualquier objeto que reciben en ese lugar. De esta forma, se abre al público una muestra de infinidad de posibilidades del reciclaje a través de la percusión.

Para desarrollar el show se utilizan objetos como paraguas, pelotas, bombonas de butano, cajas de herramientas, bocinas, bolsas de basura...cualquier elemento es empleado para producir cualquier tipo de sonido, consiguiendo incluso reproducir diferentes melodías conocidas por el espectador, como es el caso de la introducción musical de la serie "Juego de Tronos" que nos la enseña Fran Mark con unas cuantas botellas y un carro.

La obra audiovisual destaca, entre otras cosas, por la ausencia de apenas diálogo hablado entre los 4 personajes, sin embargo, es recurrente el uso de onomatopeyas e interjecciones entre ellos. Esto junto a la improvisación que pueda ocurrir en el escenario provoca más diversión en el espectador.

Gorka González, Fran Mark, Micky Pareja y Bruno Alves, que forman parte de la compañía Töthem Company y que han producido este espectáculo junto a Yllana Producciones, se encargan de que niños, jóvenes y adultos pasen la hora y media que dura el show aplaudiendo y riendo. Creo que cada uno de ellos representa una determinada personalidad ante el espectador y cada uno tiene su momento en la función para destacar y ofrecer su talento.

Durante el número con balones me hicieron acordar de otra película musical de hace unos años en la que hacen un número similar y pensé: "que difícil debe ser esto, saber cuántas veces tienes que botar, a que ritmo, etc."

Otra cosa positiva a destacar es que a pesar de no haber diálogo, sí que hay canciones, y muchas. Bruno Alves se ocupa de animar a los espectadores para que repitan sus ritmos vocales y varias veces arranca algún número cantando alguna canción, como "We Will Rock You" de Queen. Y otro punto a favor del show es la interacción con el público de cada función, donde comparten escenario con dos personas más consiguiendo que entren en su juego de diversión musical a ritmo de golpes, aunque sea en la cabeza.

PRENSA

CLAUQUETEADOS

La parte que más disfruté de Trash! fue en los números que combinan canciones con la utilización de objetos e interacción con el público y sobre todo, la parte final del show, cuando tocan con botellas y creo que con baquetas los cubos o recipientes grandes que tienen en el escenario, acompañados en el último número de un instrumento similar a un timbal y las cajas de herramientas, a la vez que la palabra que da título al show, "Trash!" se va elevando para dar por terminada la función.

Este es uno de los espectáculos que no me importaría volver a ver con gusto, y lo recomiendo si os gusta la música y os vuelve locos la capacidad de hacer música con elementos con los que habitualmente usamos para otra cosa. "Trash!" es una obra audiovisual enfocada en la música a través de objetos impensables en la que sus 4 componentes demuestran una habilidad - y un trabajo y muchos ensayos - increíble y una imaginación en conjunto que estimulan a todo espectador en sus butacas y con ganas de ponerse de pie para seguir el ritmo a golpe de palmadas.

TRASH: acrobacias musicales con reciclaje de andar por casa, nuevo acierto de YLLANA

Horacio Otheguy Riveira

Por arte de duro trabajo, de ensayos muy exigentes, y no por arte de magia, aunque lo parezca, en TRASH surgen bromas visuales, juegos de luces inesperados, ingeniosas coreografías, destrezas insólitas y talento musical entre botellas de plástico, bombonas, balones de toda la vida... y hasta paraguas que dan mucho de sí. Todo es posible en manos de cuatro músicos con flexibilidad de clowns para dar vida a un espectáculo de percusiones que no ensordecen, sino extasían y divierten.

Otro acierto de Yllana en su 30 cumpleaños —esta vez en coproducción con Töthem— que suma magistralmente a su ya largo repertorio, enfocando el humor con especial tributo al familiar con revoltijo de risas para los niños de 0 a 90 como solían festejarse antaño. Y de los maestros del cine mudo o del circo callejero mucho han aprendido estas producciones que no cesan de sorprender afianzando nuevas posibilidades escénicas.

Aquí, sin duda, dan ganas de jugar al Un, Dos, TRASH, porque no han de faltar chavales que al llegar a casa se instalen en el insólito musical que pueden crear con cualquier cosa que tengan a mano, sin necesidad de recurrir a ninguna adquisición en grandes almacenes. Todo vale, como en el origen de la historia de la música, ya que los primitivos objetos de andar por casa aportaron musicalidad mucho antes de que se construyeran instrumentos musicales, y lo que aquí se demuestra es la infinita posibilidad de matices que a veces se unen como una gran orquesta para interpretar el *Mambo* de Pérez Prado o el *We will rock you* de Queen con excelentes voces que hacen partícipes a los entusiastas espectadores.

De pronto bajan unas lámparas con un foquillo que iluminará las manos de los artistas. Solo sus manos para dar paso a un toque de flamenco y mucho más que, como en otros cuadros, se anima a participar al público, que en todos los casos responde con creciente complicidad. La sala llena se deja cautivar por la simpatía del cuarteto y la alegría que en todo momento desprende el espectáculo. Y como si todo esto fuera poco, TRASH no deja indiferente al unir imaginación con mensaje ecológico, comprometido con una nueva comunidad que se rinde a la creatividad antes que al ciego consumo. La felicidad a la vuelta de la esquina, donde el contenedor boca abajo y con los ritmos que surjan de nuestro interior, festejándonos para componer antiguas y nuevas melodías... Lo clásico en lo contemporáneo. El pasado bañado de futuro. En medio de tanta tecnología, atropellándonos ciegos de móviles en mano, nos cautiva un chasquido de dedos, un batir de palmas, algunos ecos que brotan de las bocas, el rebóte de pelotas o el infinito baile al son de tambores que no vienen de ninguna película... sino de nosotros mismos.

De sorpresa en sorpresa, TRASH es un espectáculo con menos gags de teatro gestual que otras veces, con un humor en ligeras ráfagas, a favor de una concentración de aciertos musicales que hacen del asombro emocional una nueva estrategia para crear espectáculos singulares, donde los artistas se echan al monte a buscar renovadas fantasías para que el arte brote de la vida cotidiana.

Yllana regresó al Marcelo Grande este sábado, a pocos días de la cercana feria de Tomelloso, en lo que se ha convertido en una tradición. El coliseo registró una buena entrada —a pesar de la coincidencia de espectáculos en la ciudad— y la veterana compañía no defraudó a sus incondicionales con Trash! Una comedia de “percusión y reciclaje” en la que Yllana, en coproducción con Töthem, demuestra que se puede hacer música y divertir con cualquier cosa. La función cosechó un gran éxito, poniendo en pie al Marcelo Grande que dedicó una sonora ovación a los aguerridos y virtuosos intérpretes.

¿Y qué es Trash!?! Una voz en off nos explica que “trash” es basura en inglés y que reciclar es aprovecharla. Aprovechar el potencial sonoro de cualquier elemento o material es lo que hacen los cuatro operarios de una distópica factoría en la que se transforman los residuos en sonidos (en música), movimiento y diversión. Ante los ojos del sorprendido espectador un rollo de precinto, botellas de plástico, bombonas de butano, paraguas, balones, cajas de herramientas, bolsas de basura y muchas cosas más se convierten en instrumentos con los que interpretan conocidos números musicales. Y, como siempre en los espectáculos de Yllana, con la complicidad del público que a los cinco minutos de levantarse el telón acompañaba con palmas y voces los temas que interpretaban.

A lo largo de hora y media (que pasaron en un suspiro), estos malabaristas del sonido, estos virtuosos de los trastos, estuvieron incitando al respetable que los siguió al fin del mundo. Sonaron temas conocidos como Para Elisa, Stand by me o We Will Rock You que el respetable jaleó y aplaudió. Yllana no nos dio tregua durante la función, fueron noventa minutos intensos en los que no hubo sitio para el aburrimiento y sí para la evasión. Trash! es un continuo “más difícil todavía” en cada uno de sus números. Un ritmo desenfrenado, una capacidad prácticamente acrobática y unos “vozarrones” sorprendentes por parte de los actores y el humor gestual de la compañía redondean un espectáculo que en ocasiones parece circense. Insistimos, el público cantó, aplaudió, gritó, ríe y, lo más importante, se divirtió, lo lindo con un espectáculo familiar, repleto de ese humor para todos los públicos con el que se prodiga Yllana. De hecho, se oyeron las carcajadas de algunos niños durante la función. Y, claro, faltaba que subiese el público al escenario... Uno sabe que cuando va a ver un montaje de la veterana compañía puede acabar en el proscenio, como así les sucedió a dos miembros de la platea (mujer y hombre) elegidos para ese “suplicio”. Fue, en definitiva, una gran noche de teatro y diversión a las que Yllana nos tiene acostumbrados. El público puesto en pie premio la función con una gran ovación.

PRODUCCIÓN
YLLANA & TÖTHEM

DI RECCIÓN
YLLANA

DIRECCIÓN ARTÍSTICA **DAVID OTTONE** DIRECTOR ADJUNTO **JONY ELÍAS**

MÚSICA **TÖTHEM COMPANY** PRODUCTOR MUSICAL **GARABATTO**

ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO **TATIANA DE SARABIA**

ESPACIO SONORO **NACHO RAMÍREZ** ILUMINACIÓN **LOLA BARROSO**

COREOGRAFÍA **MARÍA RAYO** CONSTRUCCIÓN DE ESCENOGRAFÍA **TOOMPAK**

LUTHIERS **TOOMPAK** DISEÑO GRÁFICO **VALUE DESIGN**

JEFE TÉCNICO **ISMAEL GARCÍA** PRODUCCIÓN EJECUTIVA **TOOMPAK,**

WUAYNOT PROMEDIA, YLLANA VOZ EN LOCUCIÓN **ARANTXA DE SARABIA**

ELENCO **BRUNO ALVES, FRANK MARK, GORKA GONZÁLEZ,**

MIGUEL ÁNGEL PAREJA, FELIPE DUEÑAS

DISTRIBUCIÓN **YLLANA**

